

De “chequeo médico” a la inyección de crédito

La aplicación de “chequeo médico” o revisión de la Política Agrícola Común (PAC), actualmente a debate con las organizaciones agrarias, cooperativas y comunidades autónomas, y el acuerdo del gobierno para poner a disposición del sector agrario y alimentario 1.000 millones de euros en créditos han sido las dos cuestiones de fondo que se han movido en la política agraria en las últimas semanas. Objetivo de la Administración es que la aplicación de ambas actuaciones sea lo antes posible para eliminar interrogantes y, en el segundo caso, para superar la paralización que también está afectando a la actividad económica.

El sector agrario demanda salidas, tanto para los problemas de coyuntura, provocados en este momento por la crisis económica, como para las situaciones que se pueden plantear a medio plazo, en un contexto de economías globalizadas con las fronteras más abiertas y las ayudas en retirada.

En esa propuesta, la Administración plantea al sector, entre otros muchos puntos que se analizan en este mismo número, la posibilidad de elevar de 100 a 300 € el límite mínimo de las ayudas comunitarias para evitar que los gastos de tramitación superen el importe de los pagos. El acuerdo comunitario daba la opción a cada país para optar por elevar el techo de los 100 hasta los 300 €.

La Administración plantea al sector la posibilidad de elevar de 100 a 300 € el límite mínimo de las ayudas comunitarias para evitar que los gastos de tramitación superen el importe de los pagos

En la misma proposición se contempla mantener el pago totalmente acoplado para la vaca nodriza, donde se dejaba la opción a cada país, y el desacoplamiento total para el ovino y caprino desde 2010, al igual que para los cultivos herbáceos, trigo duro, aceite de oliva y lúpulo.



Administración y sector deberán decidir sobre la fecha para el desacoplamiento total de otras ayudas como vacuno, arroz, frutos secos, semillas proteaginosas y patata para fécula donde la fecha tope es el uno de enero de 2012.

PREOCUPACIÓN EN EL ACEITE

A medida que avanza la campaña crece el malestar en el sector del aceite de oliva. Aunque desde algunas instancias oficiales y también desde el propio sector se han volcado cifras a la baja en las previsiones de cosecha, donde se habla desde 1,1 a 1,23 millones de toneladas, la realidad es que el mercado sigue sus propias reglas marcadas por un stock a inicio de campaña de 325.000 t y una demanda, tanto en el mercado interior como en el exterior a la baja, a lo que se suman hasta la fecha unas excelentes condiciones en el campo de cara a la próxima cosecha.

El mercado sigue sus propias reglas marcadas por un stock a inicio de campaña de 325.000 t y una demanda, tanto en el mercado interior como en el exterior a la baja, a lo que se suman hasta la fecha unas excelentes condiciones en el campo de cara a la próxima cosecha

En este escenario, los precios, aunque con algunos intentos de repunte, han seguido en una situación de caída para situarse los mismos entre los 1,80 y 1,85 €/kg, frente a los 2,3 € de hace unos meses. Con estas cotizaciones, hay desánimo entre los productores, sobre todo allí donde los rendimientos del olivar tradicional son bajos.

Frente a esta situación, sigue el desarrollo en la organización de varios grupos cooperativos para unificar su oferta donde destacan el promovido desde UPA en Jaén, que puede aglutinar entre 80.000 y 90.000 t, otro grupo de FAECA en Granada y el proyecto promovido desde el grupo Hojiblanca para más de 200.000 t.

TIERRA SIN ABONO

La otra gran preocupación en el sector agrario, en estas fechas de campaña para los cultivos de herbáceos, es la fuerte caída en la demanda de fertilizantes consecuencia de dos factores. Por un lado, consecuencia de la subida de los precios de los abonos hasta el pasado mes de octubre y el retraso con el que se ha estado aplicando la bajada en los últimos meses. La segunda causa del problema se halla en la fuerte caída de los precios de los cereales, donde hay indicios de repunte, pero no a los niveles que necesita el sector agrario para volver a tener confianza en lograr una adecuada rentabilidad.

En este contexto, entre los meses de octubre de 2007 y 2008, el descenso en el consumo de los fertilizantes nitrogenados fue del 61,4%, del 81,8% en el de fosfata-

dos y del 65,5% en los potásicos. En esta situación, los agricultores no abonan y la industria no vende.

LAS SIEMBRAS SE RESIENTEN

Consecuencia de ambos factores, caída de los precios de los cereales y subidas de los precios de los fertilizantes, la respuesta del sector agrario en herbáceos ha sido la de una bajada de las superficies de cultivo. No hay cifras oficiales muy fiables sobre el comportamiento de las siembras. Sin embargo, según algunos avances del sector, la reducción en las superficies de cultivo podría superar el 10%, porcentaje que en algunos medios agrarios se eleva hasta el 20%.

Tanto por el menor uso de fertilizantes, como por la reducción de las superficies de cultivo, todo apunta a una cosecha a la baja que, sumada a los problemas existentes en otras latitudes o por la sequía, se podría traducir en un ajuste a la baja de las producciones con efectos positivos sobre los precios.



SALIDAS PARA LA LECHE

Tras muchos meses de crisis consecuencia de los bajos precios en toda la Unión Europea (UE), con efectos más negativos aún para el sector lácteo español al convertirse este mercado en sumidero de los excedentes de otros países, al fin Bruselas puso en marcha medidas de apoyo al mercado que se espera sean más eficaces que la política de almacenamiento privado. Se trata de restituciones para la exportación de leche en polvo y diferentes variedades de quesos, junto a la apertura de la intervención para leche en polvo hasta 100.000 t y de 30.000 en mantequilla. En España se trabaja en la elaboración de un plan para el sector de la leche. UPA presentó el suyo a la Administración.

A varias semanas de que finalice la campaña, todo parece indicar que un año más no se llegará a la cuota de producción asignada por Bruselas, a pesar de las llamadas de la Administración para que los ganaderos no se corten a la hora de producir sin temor a pagar tasa al existir además 320.000 t de cuota en la reserva nacional. Pero, frente a todo ello, mandan los precios escasamente rentables que cobran los ganaderos. •